



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

Instituto Universitario "General Gutiérrez Mellado"

Fundación Seguridad Ciudadana

* * *

Curso de Experto Universitario en Investigación Criminal

Curso 2006 / 2007

Asignatura: Respuestas político-criminales a la delincuencia
internacional: narcotráfico y terrorismo

Prof.: Ricardo Magaz Álvarez

* * *

Trabajo fin de curso de D. Ricardo Ruiz de la serna

Tutor Prof.: Ricardo Magaz

**BREVE DESCRIPCIÓN DEL CONCEPTO
DE YIHAD Y DE SU EXTENSIÓN A LA
MUJER SUICIDA EN EL DISCURSO
TERRORISTA ISLAMISTA**

ÍNDICE

1. Introducción.....	Pág. 2
2. La batalla de Badr.....	Pág. 3
3. El concepto de Yihad.....	Pág. 5
4. La Gran Yihad o Yihad interior.....	Pág. 5
5. La Pequeña Yihad o Yihad exterior.....	Pág. 9
a. Concepto.....	Pág. 9
b. Requisitos.....	Pág. 11
c. La Yihad contra el gobernante injusto.....	Pág. 14
d. La figura del muyahid.....	Pág. 15
e. Radicalización del término “yihad”.....	Pág. 17
6. El papel de la mujer en la Yihad. La mujer como mártir.....	Pág. 19
7. Conclusión.....	Pág. 26
8. Bibliografía.....	Pág. 27

1. Introducción

La religión musulmana debe mantener relaciones de paz y tolerancia con las demás religiones, especialmente con la cristiana y la judía, y no de enfrentamiento armado. Esa relación pacífica se extiende también a las religiones politeístas, ya que quienes las practican no han tenido a nadie que les predicara el Islam¹. Así, lo señala el Corán (sura 9, ayat 6):

(6) Y si alguno de aquellos que atribuyen divinidad a otros junto con Alá busca tu protección, concédesela, para que tenga ocasión de escuchar [de ti] la palabra de Alá; y luego hazle llegar a donde esté seguro: esto, porque [pueden ser] gentes que [pecan sólo porque] no conocen [la verdad].

Por lo tanto, el punto de partida para el Islam en sus relaciones con quienes no practican la religión musulmana es la tolerancia, que, a veces, se ha interpretado como una ciudadanía de segunda clase (entendiendo como tal el concepto de *dhimmi*). Sin embargo, se ha producido un proceso de radicalización de algunos grupos islámicos, proceso que conduce a una serie de individuos a optar por asumir un conjunto de ideas extremistas que desembocarán en la justificación e

¹ Dejamos de lado la relación con los apóstatas, que para el Islam cometen un crimen gravísimo.

incluso, en algunos casos, en la realización de acciones terroristas².

En las páginas siguientes, describiremos brevemente el concepto de yihad y la ampliación de la figura del shahid a la mujer suicida en el discurso terrorista islamista.

2. La batalla de Badr

Los musulmanes soportaron sin resistencia alguna todos los ataques de sus enemigos, ya que no respondían a los mismos, hasta el episodio de la batalla de Badr. Sin embargo, el Profeta recibió una revelación al poco tiempo de estar en Medina, (Corán 22, 39-41). Y los musulmanes deciden, finalmente, defenderse de los ataques. El ejército de los musulmanes y el ejército mequí se enfrentaron en la batalla de Badr, después de algunos combates menores, como el de la caravana de Abu Sufián. En la batalla de Badr Alá ayudó a los musulmanes (Corán, 8, 17-20) y al lado de éstos lucharon los ángeles contra el ejército de la Meca (Corán 8,9-12):

(39) LES ESTÁ PERMITIDO [combatir] a aquellos que son víctimas de una agresión injusta⁵⁷ - -y, ciertamente, Alá tiene en verdad poder para auxiliarles-- : (40) aquellos que han sido expulsados de sus

² ALONSO, Rogelio.: “Procesos de radicalización de los terroristas yihadistas en España”, pág. 1. ARI N° 31/2007.

hogares, contra todo derecho, sólo por haber dicho: "¡Nuestro Sustentador es Alá!"

Pues, si Alá no hubiera permitido que la gente se defendiera a sí misma unos contra otros, [todos] los monasterios, iglesias, sinagogas y mezquitas --en [todos] los cuales se menciona el nombre de Alá en abundancia-- habrían sido [ya] destruidos.

Y Alá, sin duda, ha de auxiliar a quien auxilia a Su causa: pues, ciertamente, Alá es en verdad fuerte, todopoderoso, (41) [consciente de] aquellos que, [aun] cuando los establecemos firmemente en la tierra, son constantes en la oración, dan limosna, ordenan la conducta recta y prohíben la conducta inmoral; y a Alá se remite el desenlace de todos los asuntos.

(17) Y no obstante, [Oh creyentes,] no fuisteis vosotros quienes matasteis al enemigo, (18) sino que fue Alá quien les mató; y no fuiste tú quien arrojó [el terror dentro de ellos, Oh Profeta], cuando lo arrojaste, sino que fue Alá quien lo arrojó (19) y [Él hizo todo esto] para probar a los creyentes con una prueba saludable ordenada por Él. (20) ¡En verdad, Alá todo lo oye, es omnisciente!

(9) He aquí que implorasteis el auxilio de vuestro Sustentador, y entonces Él os respondió: "¡En verdad, os auxiliaré con mil ángeles, unos detrás de otros!" (10) Y Alá dispuso esto sólo para que fuera una buena nueva y para tranquilizar con ello vuestros corazones --

pues el auxilio no viene sino de Alá: ¡ciertamente, Alá es todopoderoso, sabio! (11) [Recuerda] cuando Él hizo que se adueñara de vosotros una calma interior, como una garantía Suya, e hizo descender sobre vosotros agua del cielo para purificaros con ella y liberaros de los susurros de Satán, fortalecer vuestros corazones y afirmar así vuestros pasos.

(12) He aquí que tu Sustentador inspiró a los ángeles [para que transmitieran Su mensaje a los creyentes]: "¡Estoy con vosotros!" [Y ordenó a los ángeles:] "Y dad firmeza a los que han llegado a creer [con estas palabras Mías]: '¡Infundiré el terror en los corazones de los que insisten en negar la verdad; golpeadles, pues, en el cuello, [Oh creyentes,] y golpeadles en todos sus dedos!'

En consecuencia, el Corán legitima la lucha armada en defensa de la fe y de aquí vendrá uno de los dos sentidos que veremos del término Yihad, ya que en este episodio encontramos algunos de sus rasgos más importantes: es una lucha defensiva y está amparada por Alá, que no abandona a los musulmanes.

3. El concepto de Yihad

Yihad significa esfuerzo. Se trata de una palabra mencionada numerosas veces en el Corán y tiene dos acepciones. Por una parte,

designa el esfuerzo del musulmán por luchar contra sus defectos, es decir, el esfuerzo interior por ser un buen musulmán y no un hipócrita. Recordemos, en este sentido, que el Corán censura con la mayor dureza al musulmán falso en la práctica del Islam.

Por otra parte, yihad significa también la lucha defensiva por la causa del Islam, y se la considera menor que la anterior. En este sentido, observaremos que la pequeña yihad o yihad exterior no es necesariamente armada ni siempre es violenta. Se configura como un último recurso en defensa de los oprimidos y de aquellos a quienes se impide vivir el Islam, y el Corán señala los casos en los que procede y las circunstancias que han de darse para que se desencadene y para que cese.

4. La gran Yihad o Yihad interior

Como señalábamos más arriba, la pequeña yihad o yihad del alma (yihad an-nafs) es el esfuerzo interior del musulmán por ser mejor, por ser un buen creyente y vencer sus más bajas pasiones. Es una lucha espiritual del hombre en pos de vivir conforme a su naturaleza y apartarse de la degeneración y la impiedad.

El asunto de la gran yihad ha gozado de la atención de los místicos y los investigadores de la oración en el Islam. Se trata de la lucha

contra todas aquellas cosas que pueden extraviar o corromper el alma del musulmán y alejarlo del Islam. Es, de esta forma, al mismo tiempo, un enfrentamiento con el *infiel* que todo el mundo lleva dentro, pero también una búsqueda de la forma de vida más verdadera, más auténtica.

Así, el mal puede ser derrotado y es posible *vivir de otro modo* a la luz de la *fitnah* en la cual fuimos creados. Así, con el esfuerzo personal y la misericordia de Alá –y en este sentido todo progreso en la yihad le debe ser agradecido porque sólo es un don suyo- es posible salir del error y la imperfección del mundo.

De esta forma, la gran yihad supone una buena noticia para el hombre porque no existe ninguna culpa metafísica que deba sobrellevar y es un don porque es posible que el hombre supere así sus vicios y defectos y se reencuentre con su naturaleza. Si no pudiera ser así, esta carga sería para él insoportable y sólo ha de soportarla el Diablo (Corán 38: 71-85):

(71) [Pues,] he ahí, que tu Sustentador dijo a los ángeles:

“¡Ciertamente, voy a crear un ser humano de arcilla;

(72) y cuando lo haya formado por completo y haya insuflado en él [algo]

de Mi espíritu, caed postrados ante él!”

(73) *Entonces, los ángeles se postraron todos juntos,*

(74) *excepto Iblís, que se mostró arrogante, y se convirtió [así] en uno de los que niegan la verdad.*

(75) *[Alá] dijo: "¡Oh Iblís! ¿Qué te ha impedido postrarte ante ese [ser] que he creado con Mis manos? ¿Eres demasiado orgulloso [como para inclinarte ante otro ser creado], o eres de los que se creen superiores [a todos]?"*

(76) *[Iblís] respondió: "Yo soy mejor que él: Tú me creaste de fuego, mientras que a él lo creaste de arcilla."*

(77) *Dijo: "¡Sal, pues, de este [estado angélico] –pues, ciertamente, eres [de aquí en adelante] un maldito,*

(78) *y Mi rechazo será tu merecido hasta el Día del Juicio!"*

(79) *Dijo: "¡Oh Sustentador mío! ¡Concédeme, entonces, una prórroga hasta el Día en que sean resucitados!"*

(80) *Respondió: "Así sea, en verdad: serás de aquellos a quienes se ha concedido una prórroga*

(81) *hasta el Día cuyo momento es conocido [sólo por Mí]."*

(82) *Dijo: "¡[Juro] entonces por Tu poder que, ciertamente, les induciré a caer en el error –*

(83) *[a todos] salvo a quienes de ellos sean realmente siervos Tuyo!"*

(84) *[Y Alá] dijo: "¡Esta, pues, es la verdad! Y esta verdad declaro: (85) Ciertamente, he de llenar el infierno contigo y con los que te sigan, todos juntos!"*

De esta forma, el esfuerzo es la opción de los creyentes que desean ser fieles a su fe y no desviarse. Esto fortalece su fe y los mejora espiritualmente. Así lo señala el Corán (29: 2, 3 6, 7):

(2) ¿PIENSAN LOS HOMBRES que [sólo] con decir: "Hemos llegado a creer", se les va a dejar en paz, y que no serán puestos a prueba?

(3) Y en verdad pusimos a prueba a los que vivieron antes que ellos; y así, [también, serán probados los que ahora viven: y] Alá ciertamente tendrá constancia de quienes son los veraces, y ciertamente tendrá constancia de quienes están mintiendo.

(6) Así pues, quien lucha esforzadamente [por la causa de Alá] lo hace sólo por su propio bien: pues, en verdad, Alá puede prescindir de todos los mundos. (7) Y a quienes lleguen a creer y hagan buenas obras, ciertamente les borraremos sus malas acciones [anteriores] y, ciertamente, les recompensaremos con arreglo a lo mejor de sus obras.

La oración, el recuerdo del Allah y las buenas obras son necesarios para luchar y vencer en la gran Yihad (Corán 13, 19-22):

(19) ¿PUEDE, ACASO, igualarse a quien sabe que lo que se ha hecho descender sobre ti por tu Sustentador es la verdad, con quien está ciego?

Sólo quienes están dotados de perspicacia tienen esto presente: (20) los que son fieles a su pacto con Alá y no rompen su compromiso;⁴² (21) y los que mantienen unido lo que Alá ha ordenado mantener unido,⁴³ y sienten temor reverencial por su Sustentador y temen el funesto ajuste de cuentas [que aguarda a quienes no responden a Él]; (22) y los que son pacientes en la adversidad por anhelo de la faz de su Sustentador, y son constantes en la oración, y gastan en los demás, en secreto y públicamente, de lo que les proveemos como sustento, y [los que] repelen el mal con bien

5. La pequeña Yihad o Yihad exterior.

a. Concepto

Como decíamos más arriba, junto a la gran Yihad está la pequeña Yihad o Yihad exterior. Se trata de la lucha que el musulmán libra en defensa de la fe y de los oprimidos a quienes no se permite vivir humanamente. En este sentido, es una empresa de liberación. Se

trata de una lucha que no es necesariamente violenta, pero que permite la violencia en determinadas circunstancias que fuerzan al musulmán a recurrir a ella.

Recordemos que el Corán prohíbe la agresión pero permite la defensa violenta hasta que la agresión cese como en el episodio de la batalla de Badr.

En esta lucha, es posible alcanzar la redención mediante el sacrificio por la causa del Islam sin que esto suponga, nótese bien, el suicidio ni la matanza de inocentes. Al contrario, veremos que quien lucha en defensa del Islam no teme a la muerte pero ama la vida y es precisamente en ese abandono a la voluntad de Alá, que dará la vida o la muerte como recompensa al combate, el ejemplo de máximo de amor a la vida entregada a Su voluntad. Los caídos en la lucha son perdonados por sus malas acciones y la generosidad de Alá los recompensa³.

Notemos, no obstante, que la guerra está prohibida contra gente que no combate (Corán 2, 190):

³ Debemos señalar, igualmente, que la posibilidad de la Yihad no excluye el perdón del agresor, que puede ser incluso más meritorio, pero este perdón no es obligatorio.

(190) Y COMBATID por la causa de Alá a aquellos que os combatan, pero no cometáis agresión --pues, ciertamente, Alá no ama a los agresores.

La lucha ha de cesar tan pronto como cesa la agresión (Corán 2, 192-193; 208-209; 8: 61):

(192) Pero si cesan --ciertamente, Alá es indulgente, dispensador de gracia.

(193) Por tanto, combatidles hasta que cese la opresión y la adoración esté consagrada por entero a Alá; pero si cesan, deben acabar todas las hostilidades, salvo contra aquellos que [deliberadamente] hacen el mal.

(208) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Someteos por entero a Alá, y no sigáis los pasos de Satán: pues, ciertamente, él es enemigo declarado vuestro. (209) Y si caéis en el error después de todas las pruebas evidentes que habéis recibido, sabed que, ciertamente, Alá es todopoderoso, sabio.

(61) Pero si se inclinan a la paz, inclínate tú también, y confía en Alá: ¡en verdad, sólo Él todo lo oye, todo lo sabe!

El Corán menciona en diversas ocasiones la posibilidad de esta guerra defensiva y señala sus requisitos.

b. Requisitos

No toda lucha armada es Yihad, y el Corán señala qué requisitos han de darse para que la lucha armada sea lícita.

En primer lugar, debe ser una guerra proporcional y limitada moralmente. Queda excluido el concepto moderno de *Guerra Total*. El creyente lucha por la causa de Alá y, por tanto, debe entregarse a él pero aceptando los límites que el propio Alá ha puesto para el enfrentamiento armado (*Corán 2, 192-193; 208-209; 8: 61*):

(192) Pero si cesan --ciertamente, Alá es indulgente, dispensador de gracia.

(193) Por tanto, combatidles hasta que cese la opresión y la adoración esté consagrada por entero a Alá; pero si cesan, deben acabar todas las hostilidades, salvo contra aquellos que [deliberadamente] hacen el mal.

(208) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Someteos por entero a Alá, y no sigáis los pasos de Satán: pues,

ciertamente, él es enemigo declarado vuestro. (209) Y si caéis en el error después de todas las pruebas evidentes que habéis recibido, sabed que, ciertamente, Alá es todopoderoso, sabio.

(61) Pero si se inclinan a la paz, inclínate tú también, y confía en Alá: ¡en verdad, sólo Él todo lo oye, todo lo sabe!

La Yihad debe declararse después de haber ofrecido a los agresores tres posibles alternativas: aceptar un pacto, convertirse al Islam o combatir con las armas en la mano. Notemos que, si no hay agresión, no cabe obligar a nadie a aceptar una de estas alternativas.

Encontramos estos límites en el hadiz que dice:

“No los combatáis sino después de haberlos invitado a escoger. Si declinan vuestro ofrecimiento, no los combatáis antes de que hayan tomado ellos la iniciativa. Si la toman, esperad a que hayan matado a uno de vuestros hombres y mostradles el cuerpo del caído diciendo: ¿no hay mejor remedio que éste? Si Alá convierte a un solo hombre por nuestro ejemplo, valdrá más que dominar el mundo entero”.

En la yihad, no es lícito matar a mujeres, ni a niños ni a ancianos, ni a lisiados, ni a enfermos mentales, ni a inválidos, ni a los mercaderes y agricultores, ni a viandantes y a transeúntes civiles, ni a clérigos ni a líderes religiosos. Esto viene recogido en diversos hadices, como los recogidos por el imán An Nawawi:

8

Yahya me relató de Malik de Ibn Shihab que un hijo de Ka'b Ibn Malik (Malik creía que Ibn Shihab dijo que era Abdurrahmán Ibn Ka'b) dijo: "El Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le conceda paz, prohibió a aquellos que lucharon contra Ibn Abu Huqayq (un judío traidor de Medina) que matasen a mujeres o niños. Dijo que uno de los hombres que lucharon dijo: "La mujer de Ibn Abi Huqayq empezó a gritar y yo levanté varias veces mi espada contra ella. Entonces recordé la prohibición del Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le conceda paz, y me contuve. Si no hubiera sido por eso, nos hubiéramos deshecho de ella."

9

Yahya me relató de Malik de Nafi de Ibn Umar que el Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le conceda paz, vio el cadáver de una mujer muerta en uno de los ataques, y lo desaprobó y prohibió que se matase a mujeres y niños.

10

Yahya me relató de Malik de Yahya Ibn Sa'id que Abu Bakr as-Siddiq estaba enviando ejércitos a ash-Sham. Salió a dar un paseo con Yazid Ibn Abu Sufián que era el jefe de uno de los batallones. Se dice que Yazid dijo a Abu Bakr: "¿Montas o desciendo yo?" Abu Bakr dijo: "No montaré ni tu descenderás. Quiero que estos pasos míos vayan en el camino de Allah."

Luego Abu Bakr aconsejó a Yazid: "Encontrarás a un pueblo que dice haberse entregado totalmente a Allah. Déjalos con aquello a que dicen haberse entregado. Encontrarás a unas gentes que llevan afeitada la cabeza por el medio: golpea lo que tienen afeitado con la espada."

"Te aconsejo diez cosas: No mates mujeres o niños, o a una persona anciana o desvalida. No tales árboles frutales. No destruyas un lugar deshabitado. No sacrifiques ovejas o camellos excepto para comer. No quemes abejas ni las disperses. No robes del botín, y no actúes cobardemente."

11

Yahya me relató de Malik que él había oído que Umar Ibn Abd al-Aziz escribió a uno de sus gobernadores: "Nos ha sido transmitido que cuando el Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le conceda paz, enviaba una partida a hacer una incursión, les decía: "Haced vuestros ataques en el Nombre de Allah en el camino de Allah. Combatid a todo

aquel que niegue a Allah. No robéis del botín, y no actuéis traidoramente. No mutiléis ni matéis a los niños." Decid esto mismo a vuestros ejércitos y partidas, si Allah quiere. La paz sea con vosotros"."

c. La Yihad contra el gobernante injusto

Se admite que la yihad es un recurso lícito contra el gobernante injusto que oprime a los musulmanes, pero sólo como último recurso. En primer lugar, debe recurrirse a la resistencia pacífica ejerciendo sobre él presiones populares, políticas o culturales. A esto se asemeja hoy la denuncia ante la opinión pública y las instancias de derechos humanos. Sin embargo, si el gobernante injusto persiste en su actitud y gobierna a su pueblo por la fuerza de las armas, el gobernante pierde su autoridad legal y es legítimo combatir contra él. Este combate puede convertirse, incluso, en una obligación en la medida en que combatir contra la injusticia es un deber. Así, As Seyyed Muhammad Fado Al-lah señala varios textos que confirman esto⁴:

"Te he dado la responsabilidad para no oír las voces de los oprimidos y no dejaré las injusticias sin castigo, aunque sean kafirún".

⁴ Cf. As Seyyed Muhammad Fado Al-: *Sobre el Yihad*, Pp. 2-3 en www.webislam.es

"Si alguno de vosotros ve un gobernante tiránico que transgrede las prohibiciones de Al-lâh, que traiciona su pacto, que contradice los actos de Rasulullah (s) y que administra los asuntos de los sirvientes de Al-lâh mediante la ofensa y la agresión, sin intentar de que cambie en su actitud, mediante las palabras o los actos, es entonces el deber de Al-lâh tratarlo como a él".

d. La figura del muyahid

El muyahid representa la máxima aspiración de un musulmán. El muyahid ama la vida, pero no teme a la muerte sino que ha trascendido sus miedos, sus limitaciones, sus inseguridades y vive la vida de la forma más intensa. En esta trascendencia, se manifiesta el mayor amor a la vida entendida según la *fitnah*, es decir, según esa aceptación de la propia naturaleza tras la purificación. Cuando el muyahid muere en la lucha, se convierte en un shahid, en alguien que ha entregado su vida por la causa de la yihad. Tradicionalmente, se entendía que el shahid era un varón que luchaba como guerrero en los ejércitos del Islam.

Existen diversos hadices que tratan la figura del shahid. Por ejemplo, he aquí algunos de los recopilados por An Nawawi, en los que se

muestra precisamente la dualidad del amor a la vida del shahid y la serenidad y falta de miedo ante la muerte:

27

Yahya me relató de Malik de Abu'z Zinad de al-Araj de Abu Huraira que el Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le conceda paz, dijo: "¡Por Aquél en cuyas manos está mi ser! Me gustaría morir luchando en el camino de Allah, y ser devuelto a la vida luego para ser muerto de nuevo." Abu Huraira dijo tres veces: "¡Doy testimonio de ello por Allah!"

Yahya me relató de Malik de Abu'z Zinad de al-Araj de Abu Huraira que el Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le conceda paz, dijo: "Allah se ríe por dos hombres. Uno de ellos mata al otro, pero ambos irán al Jardín: uno lucha en el camino de Allah y muere, luego Allah se vuelve al que lo mató, de forma que lucha (en el camino de Allah) y muere a su vez mártir."

29

Yahya me relató de Malik de Abu'z Zinad de al-Araj de Abu Huraira que el Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le conceda paz, dijo: "¡Por Aquél en cuyas manos está mi ser! Ninguno de vosotros es herido en el camino de Allah, y Allah sabe mejor quién es herido en Su Camino, sin que cuando llegue el Día del Levantamiento, salga sangre de su herida."

Tendrá el color de la sangre, pero su olor será el del almizcle."

30

Yahya me relató de Malik de Zayd Ibn Aslam que Umar Ibn al-Jattab solía decir: "¡Oh Allah! ¡No permitas que me mate la mano de un hombre que haya hecho una sola sayda ante Ti con la cual podría disputar conmigo ante Ti en el Día del Levantamiento!"

35

Yahya me relató de Malik de Yahya Ibn Sa'id que Umar Ibn al-Jattab dijo: "La nobleza del mumin es su taqwa. Su din es su noble estirpe. Su hombría es su buen carácter. La audacia y la cobardía son sólo instintos que Allah pone donde Él quiere. El cobarde rehuye defender aún a su padre y a su madre, y el valiente lucha por el combate mismo, no por el botín. Ser matado es sólo una de las formas de encontrar la muerte, y el mártir es aquel que se entrega a sí mismo, esperando la recompensa de Allah.

e. Radicalización del término "yihad"

Los extremistas musulmanes han desvirtuado el término "yihad" y lo han convertido en una lucha no de resistencia, sino de agresión, utilizando como una de sus armas los atentados suicidas.

Esta acepción radicalizada de “yihad” es utilizada por la ideología neosalafista que, como destaca ALONSO R., propugna la violencia como método para realizar la yihad a escala global y la creación de un nuevo califato, así como la recuperación de territorios considerados como musulmanes. Encontramos, por tanto, que «el ideario neosalafista legitima, una estrategia de doble confrontación dirigida por un lado a aquellos gobiernos en países de mayorías musulmanas que son considerados como “apóstatas”, así como también hacia sociedades no islámicas definidas como “infieles”»⁵.

En cuanto a los terroristas suicidas son considerados por los extremistas como “mártires”. El perfil del terrorista suicida ha sufrido la siguiente evolución: antes respondía, en mayor o menor medida, a la descripción de varón, de 17 a 22 años, soltero, sin formación y sin perspectivas de futuro, religioso y susceptible a cumplimentar la promesa de un puesto de mártir para llegar al paraíso; en la actualidad pueden ser hijos de prósperos comerciantes (por ejemplo, Izadin Masri, que se suicidó y mató a 15 personas en la pizzería Sbarro de Jerusalén, y era hijo de un próspero dueño de restaurante), con un nivel de educación o adquisitivo superior a la media de los palestinos, o jóvenes que solicitan convertirse en mártires antes de tiempo, o padre de muchos hijos sin convicciones

⁵ ALONSO, Rogelio.: *ob.cit.*, pp.2.

religiosas (como Daoud Abu Sway, de 47 años y padre de 8 hijos, que detonó una bomba en la puerta de un hotel de Jerusalén), o mujeres⁶ como ya veremos más adelante.

Señala ALONSO, R. que *«la propaganda yihadista ha perseguido la deshumanización de los blancos de la violencia [...] responsabilizándolos de una supuesta agresión contra una nación musulmana que se presenta como victimizada y humillada. Especialmente indicativo de los propósitos perseguidos mediante la reproducción de esa propaganda resultaba la denominación de “judíos” que un destacado terrorista como Sarhane Ben Abdelmajid Fakhet, muerto en el suicidio de Leganés, utilizaba para despreciar a los ciudadanos españoles. La cosificación del “enemigo” y la exaltación de la yihad aparecen como constantes del proceso de adoctrinamiento a través de una propaganda que incluía “fatuas” recitadas de memoria por participantes en unas reuniones que constituían auténticos rituales con los que reforzar los lazos establecidos entre el individuo radicalizado y el grupo. En ellas se entremezclaban consideraciones emocionales y racionales con la finalidad de definir la violencia como una respuesta carente de alternativas, y por tanto, inevitable, a la vez que como un medio eficaz.*

⁶ Documentos sobre Medio Oriente. “Terrorismo: Hamas, la huella del terror”, pp. 24, Centro de Información y Documentación de Israel para América Latina (CIDIPAL).

Con este fin, la propaganda incautada a extremistas musulmanes en España contenía abundantes discursos de imanes e incidía en las apelaciones a la eficacia de la violencia en escenarios como Afganistán, donde habría hecho posible “la derrota moral de la URSS”. Otros discursos protestaban sobre la “caída del mundo islámico como resultado de la ocupación de Palestina por parte de Israel”, denunciando también a Arabia Saudí por acoger tropas estadounidenses que “erosionaban la cultura y la identidad árabe”, concluyéndose por ello que “la yihad es el único camino para una sociedad que lo ha perdido todo”. La justificación moral del terrorismo se enfatizaba mediante preguntas retóricas como “¿Es aceptable matar a un palestino pero no a un americano?”, o a través de las siguientes palabras de Osama bin Laden: “¿Es posible pedirle al cordero que se mantenga inmóvil cuando el lobo está a punto de devoverlo?”⁷».

El liderazgo religioso y espiritual «suele revestirse de un aura de prestigio que le confiere respeto y admiración, incrementando por tanto el atractivo de la incorporación a una colectividad que, como ocurrió en el caso de una de las redes implicadas en la preparación de los atentados terroristas del 11 de marzo de 2004, es además ensalzada con denominaciones tan reveladoras como la de “hermanos

⁷ ALONSO, Rogelio.: *ob.cit.*, pp.5.

de los mártires". Esta deliberada asociación con "mártires" considerados como "vanguardia de la nación musulmana" acentúa el interés del radical por materializar su conversión en prosélito, minimizándose así el coste de la incorporación al enmarcar el riesgo que la misma entraña en una más amplia y favorable perspectiva»⁸.

6. El papel de la mujer en la Yihad. La mujer como mártir.

Quien muere en combate por la causa de Allah, como hemos visto, es considerado un mártir⁹. Dadas las circunstancias en que el Islam nace y se extiende, la mujer no entraba dentro de la idea de combatiente aunque la maternidad se configuraba como una forma de lucha en cuanto suponía dar guerreros para el Islam. Así lo señala David Cook:

«The other interesting personality on this list is the woman who dies in childbirth. In general women are not participants in jihad. The foundational tradition in this regard is cited by al-Bukhari, who quotes A'isha (the Prophet Muhammad's favorite wife) asking: "O Messenger of Allah, since we see that jihad is the best of actions, can we [women] not fight? He answered: For you [women] the best type of jihad is a righteous hajj [pilgrimage to

⁸ Ibidem, pp. 3-4.

⁹ Utilizamos la traducción más extendida del término Shaid. Más allá de la similitud en el hecho de sacrificar la vida, no guarda mucha relación con la figura del martirio en el cristianismo.

Mecca]”¹⁰. A number of other traditions are available that exclude women from the process of fighting, and it is rare to find Muslim women who fought actively in battle during the pre-modern period, although there are a few exceptions to that rule. But the above tradition opens the process of martyrdom to women and is extremely important, especially when one remembers that the percentage of women who died giving birth during the pre-modern period was extraordinarily high. Also, the childbirth martyrdom would glorify the act of giving birth, which does serve to augment the number of Muslims in the world (and presumably future fighters as well)»¹¹.

La Carta Fundacional de Hamas, en su artículo 18, también recoge esta función de las mujeres como madres de luchadores:

“La mujer en el hogar de la familia combatiente, sea madre o hermana, desempeña el cometido importantísimo de cuidar de la familia, criar a los niños e imbuirles de valores morales y pensamientos derivados del Islam. Ella tiene que enseñarles a cumplir los deberes religiosos, en preparación para el cometido de combate que les espera. Por eso es necesario prestar gran atención a las escuelas y los planes de estudios, aplicados a la

¹⁰ Al-Bukhari, *Sahih*, iii, p. 264 (nº. 2784).

¹¹ COOK, David: “Martyrdom in Islam”, pp. 34, Cambridge University Press, New York, 2007.

educación de las niñas musulmanas, para que –cuando crezcan- sean buenas madres, conscientes de su papel en la batalla de la liberación. La mujer ha de tener conocimiento y comprensión suficientes en lo que se refiere a la realización de las tareas domésticas, porque la economía y la prevención del despilfarro del presupuesto familiar es uno de los requisitos para poder seguir avanzando en las difíciles circunstancias que nos rodean. Ella debe tener la vista puesta en que el dinero de que dispone es exactamente como la sangre, que debe correr sólo por las venas, para que tanto niños como adultos continúen viviendo”.

Esto ha cambiado, sin embargo, en la retórica de algunos grupos islamistas (incluido Hamas) que, alejados de la distinción y de la complejidad del concepto de Yihad, han hecho del terrorismo suicida un arma estratégica en el contexto de una guerra asimétrica y no convencional. Igualmente han ignorado la condena del suicidio que en el Islam es clara, como destacó el gran muftí de Arabia Saudita, Abdul Aziz bin Abdala Al-Sheik, al declarar públicamente el 1 de octubre de 2001, que *“aquellos que se suicidan en atentados terroristas no mueren como mártires sino como suicidas, en un acto – el suicidio- que es objeto de inequívoca condena en la ley islámica”.*

El ensalzamiento de los suicidas como mártires lo han realizado, entre otros, el muftí de Egipto, Ahmed al Tayeb, que en abril de 2002

apoyaba a los suicidas sin tener en consideración cuáles fueran sus blancos, o los líderes religiosos musulmanes de Irak que, en 2002, decretaron que los suicidios con bombas de los palestinos contra los israelíes, eran un acto virtuosos de jihad o guerra santa: *“los clérigos musulmanes en Irak bendicen esos actos suicidas y piden a todos los clérigos musulmanes que apoyen y respalden a los luchadores con sus fatuas”*.

El fenómeno de las mujeres suicidas es relativamente nuevo frente al de los varones, cuyos precedentes se remontan al siglo XI (recordemos a la secta de los Asesinos). Así, el primer atentado cometido por una suicida data del año 1985 y desde entonces se han repetido. En efecto, estos atentados ofrecen claras ventajas tácticas (la sorpresa, el pudor de registrar y cachear a una mujer) así como propagandísticas porque tiene un mayor impacto en la opinión pública y un efecto psicológico más profundo y duradero. Por todo ello, Hamas no impide el martirio femenino sino todo lo contrario, lo exalta. No obstante, este tipo de terrorismo suicida también conlleva problemas prácticos: por ejemplo, las mujeres que realizaran atentados suicidas en Israel debían ir cubiertas por el velo para evitar que su comportamiento fuera impúdico, lo que hacía que fueran fácilmente identificables por la policía¹².

¹² Documentos sobre Medio Oriente, *ob.cit.*, pp. 24.

El ejemplo más claro es el de Ayat al-Akhras, que iba a casarse y se suicidó en un acto terrorista. Mathew Levitt resume algunos casos:

Así, tenemos el caso de Ayat al-Akhras¹³, que se suicidó detonando la bomba adosada en su cuerpo en un mercado matando a uno de los guardias y a una adolescente israelí. El motivo, según su familia, era la desesperación ocasionada por la ocupación israelí. En cambio, otra mujer Cisjordania llamada Jala intentó también cometer un atentado de forma similar, pero esta vez movida por el deseo de escapar de su propia vida, marcada por los abusos de su marido y una paliza que le había inflingido uno de sus hermanos¹⁴. En ese mismo documental de National Geographic se entrevistaba a una adolescente palestina de Rafah que, tras observar cómo el ejército israelí había destrozado varios edificios en su pueblo, exclamaba: "Siento una cólera tan fuerte que incluso estoy dispuesta a volar en pedazos".

Vemos, pues, que los motivos de las mujeres para ser miembros de una organización terrorista son diversos: el deseo de venganza por la muerte de algún familiar, el deseo de solucionar un problema personal o razones políticas vinculadas con la cuestión nacional.

¹³ LEVITT, Matthew: "Hamás: Política, beneficencia y terrorismo al servicio de la Yihad", pp. 161, Belacqva, Barcelona, 2007.

¹⁴ Documental de National Geographic: "Mujeres terroristas suicidas: morir para matar".

Algunos poetas contemporáneos, como Ghazi al-Qusaybi han cantado a estas mujeres mártires precisamente como modelos de creyentes en comparación con todos los demás, hombres incluidos. Así, en el discurso radical la mujer suicida se eleva a la misma categoría que el varón que, históricamente, ha muerto en la defensa de la fe del Profeta. Veamos el texto del poema For the Martirs (*Li-I-shuhada*):

God bears witness that you are martyrs; the prophets and friends [of God] bear witness.

You have died so as to glorify the Word of my Lord, in the dwellings glorified by the Night Journey [of the Prophet Muhammad].

Have you committed suicide?? [No,] we are the ones who have committed suicide in life, but our dead are alive.

O people, we have died, so prepare to listen to how they eulogize us.

We were impotent until even impotence complained of us, we wept until weeping had scorn for us.

We prostrated until prostration was disgusted by us, we hoped until hope asked for assistance.

We licked the shoe of [Israeli Prime Minister Ariel] Sharon until the shoe cried: Watch out, you are tearing me!

We repaired to the illegitimate rulers of the White House, whose heart is filled with darkness.

O people! We have died but dust is ashamed to cover us.

Tell Ayat [al-Akhras]: O bride of the highest heavens, [We] ransom all beauty for your pupils.

When champions are castrated, the choice [ones] of my people.

Beauty confronts the criminal, she kisses death and laughs in proclamation –when leaders flee from death.

Paradise opens its gates and is cheerful. Fatima the Splendorous [daughter of Muhammad] meets you!

Tell those who embellished those fatwas [against suicide attacks]: Grant a delay. Many fatwas have heaven in an uproar.

When jihad calls, the learned man is silent, the reed [pen], books, and the jurists.

When jihad calls, there is no asking for fatwas: the day of jihad is [a day of] flood.¹⁵

Así, el paraíso se abre para la terrorista suicida Ayat al-Akhras y la convierte en la novia del más alto cielo, la propia hija del Profeta la espera.

De este modo, como señala David Cook, hay una reconstrucción de la figura del mártir, de ese guerrero amante de la vida pero no

¹⁵ Ghazi al-Qusaybi, *Li-l-shuhada'*, pp. 7-10.

temeroso de la muerte, en clave femenina:

«But even beyond these accusations, al-Qusaybi is clearly part of a reconstruction of the idea of Muslim martyr. Traditionally the martyr is greeted in heaven by the houris, the women of Paradise. Here, Ayat al-Akhras is welcomed into heaven, even though she does not have the male equivalent of the houri (of which there are none in the classical texts). She is herself the “bride of heaven”; she is going joyfully to her wedding day in heaven, although it is not clear to whom she will be married. This is the more poignant because Akhras was about to be married in her real life before she chose to commit suicide. Thus, in a number of different ways Ayat al-Akhras, through the interpretive lens of al-Qusaybi’s poem, poses a challenge to classical Muslim martyrdom¹⁶».

De este modo, el discurso islamista terrorista se aleja de la interpretación más tradicional de la yihad y del martirio.

En cuanto a los modos de reclutamiento de las mujeres como terroristas suicidas, debemos dar especial relevancia a uno de ellos: *«algunas participan de encuentros grupales, con hombres del mundo árabe, a través de Internet, y –a partir de ahí- son llevadas al*

¹⁶ COOK, David: “Martyrdom in Islam”, pág. 161-163, Cambridge University Press, New York, 2007.

*terrorismo»*¹⁷. De hecho, «la revolución en las tecnologías de la información favorece la aparición de formas de organización en red, y permite que grupos pequeños y, en otro tiempo, aislados, puedan comunicarse y coordinar sus acciones»¹⁸.

7. Conclusión

Como hemos visto, yihad es un término complejo y dotado de dos sentidos distintos. Por una parte, designa la lucha que el musulmán libra en su interior por ser mejor musulmán; se trata de una lucha espiritual y es llamada la gran yihad. Por otra parte, yihad significa también una lucha armada defensiva contra el opresor y quien arremete contra los musulmanes. Se trata de una lucha reglada y que nunca debe plantearse como la única alternativa. Esta lucha debe cesar cuando lo haga la agresión y en ella deben respetarse los límites respecto a los no combatientes. Morir en la yihad no significa haber perdido el amor a la vida, sino haber perdido el miedo a la muerte.

Este concepto, que tradicionalmente excluía a la mujer, se ha extendido a ella en el discurso terrorista islamista porque las mujeres suicidas ofrecen ventajas tácticas y propagandísticas frente a los

¹⁷ Documentos sobre Medio Oriente, *ob.cit.*, pp. 30.

¹⁸ TORRES SORIANO, M.R., “Violencia y acción comunicativa en el terrorismo de Al Qaeda”, pág. 85, Política y Estrategia, n° 96, octubre-diciembre 2004.

varones que venían cometiendo este tipo de atentados.

La figura de las mujeres terroristas suicidas son incluidas, así, entre los guerreros que gozan de la recompensa de Alá por haber dado su vida por causa del Islam elevándose a la altura de los mártires varones.

8. Bibliografía básica:

1. El Mensaje del Qur´an, Muhammad Asad, Centro de Documentación y Publicaciones de la Junta Islámica, 2001.
2. Los Jardines de los Justos, Imam An-Nawawi, Centro de Documentación y Publicaciones de la Junta Islámica, 1999.
3. ALONSO, Rogelio.: "Procesos de radicalización de los terroristas yihadistas en España", ARI N° 31/2007.
4. Amstrong, Karen: Maoma. La vida del Profeta; Tusquets, Barcelona, 2005.
5. COOK, David: "Martyrdom in Islam", Cambridge University Press, New York, 2007.
6. Kuftaro, Ahmad: El Islam y la tolerancia religiosa, en www.webislam.com

7. LEVITT, Matthew: "Hamás: Política, beneficencia y terrorismo al servicio de la Yihad", Belacqva, Barcelona, 2007.
8. Paz, Abdul Karim: El Yihad y el uso de la Violencia en el Islam, en www.webislam.com
9. Escudero Toby, Yusuf: Yihad: concepto y límites, en www.webislam.com
10. As Seyyed Muhammad Hussein Fado Al-lah: Sobre el Yihad, en www.webislam.com
11. Documentos sobre Medio Oriente. "Terrorismo: Hamas, la huella del terror", Centro de Información y Documentación de Israel para América Latina (CIDIPAL).
12. TORRES SORIANO, M.R., "Violencia y acción comunicativa en el terrorismo de Al Qaeda", Política y Estrategia, nº 96, octubre-diciembre 2004.